

GUGGENHEIM BILBAO

Dossier de prensa



El Museo Guggenheim Bilbao presenta el 13 de junio de 2014

Georges Braque

Patrocinada por

Fundación **BBVA**

El sello distintivo de la Fundación BBVA es el apoyo a la generación de conocimiento y a la innovación, ya sea en las ciencias básicas, el medio ambiente, las nuevas tecnologías, la biomedicina o la cultura. Es por eso un motivo de satisfacción contribuir a que el público español y los numerosos visitantes de otros países que atrae el Museo Guggenheim Bilbao puedan contemplar esta extraordinaria retrospectiva dedicada a *Georges Braque*, uno de los padres del Cubismo y, sin duda, uno de los grandes creadores del siglo XX.

El maestro francés –del que en agosto pasado se cumplió medio siglo de su muerte- se aleja del mito. Se trata de un artista del que sobresale su propia obra, dedicada a la exploración de las cualidades plásticas; un autor que busca “perturbar” a través del arte, entendido como “una herida que se hace luz”.

Esta exposición constituye un itinerario ilustrativo de todas las etapas y gran parte de los géneros que cultivó el artista. Contemplando las obras que se exhiben, algunas de ellas grandes logros que transformaron la historia del arte, asistimos a una lucha por alcanzar el equilibrio entre el rigor y la emoción, entre la espontaneidad —“lo fortuito nos revela la existencia”, afirma Braque en sus escritos— y el método. Los hallazgos de Braque han impregnado la sensibilidad contemporánea y su obra está vinculada con la de otros creadores de distintos ámbitos que también han influido poderosamente en nuestro modo de percibir la realidad, como Apollinaire, René Char, Erik Satie, o el propio Picasso. Por ello, la muestra presenta documentación y fotografías que nos acercan al contexto íntimo del artista, evidenciando los vínculos de amistad y colaboración que le ligaban a otros autores imprescindibles de un período de creación efervescente.

Esta retrospectiva constituye una ruta segura y privilegiada para disfrutar del arte de Georges Braque, de un trabajo imbuido de serenidad y sabiduría en el que se representa la armonía que subyace en todas las cosas. Bienvenidos a este apasionante recorrido a lo largo de la trayectoria de un artista único.

Quiero felicitar al equipo de excelentes profesionales del Museo Guggenheim Bilbao, con Juan Ignacio Vidarte al frente del mismo, así como a la comisaria de la exposición Brigitte Leal, que ha sabido reunir desde el período fauvista de Braque hasta su obra tardía, que culmina en las series de los grandes talleres y de los pájaros, con un natural acento en el Cubismo.

Francisco González
Presidente de la Fundación BBVA

Georges Braque

- **Fechas exposición:** 13 junio–21 septiembre, 2014
- **Comisaria:** Brigitte Leal, Directora Adjunta del Centre national d'art et de culture Georges Pompidou
- Exposición organizada por el Museo Guggenheim Bilbao y la Réunion des Musées Nationaux - Grand Palais, en colaboración con el Centre national d'art et de culture Georges Pompidou, París
- Patrocinado por **Fundación BBVA**

Con motivo del 50º aniversario de la muerte del artista, el Museo Guggenheim Bilbao presenta *Georges Braque*, la retrospectiva más ambiciosa celebrada hasta el momento en España de Georges Braque (1882-1963), una de las figuras más destacadas de la vanguardia de principios del siglo XX. Un recorrido cronológico que abarca todas las etapas de su trayectoria artística: desde sus inicios en el Fauvismo hasta sus últimas series dedicadas a los talleres, los pájaros y los paisajes de Varengeville.

Gracias a los extraordinarios préstamos del Centre Georges Pompidou y de otras grandes colecciones públicas y particulares internacionales, la muestra acoge cerca de 250 piezas, entre las que se incluyen algunas de las grandes obras maestras del que fuera precursor del Cubismo junto a Picasso e inventor de la técnica de collage de los *papiers collés* (o papeles pegados). Asimismo, la exposición, que cuenta con el generoso patrocinio de la Fundación BBVA, profundiza en sus pinturas de naturalezas muertas (donde se reiteran los veladores y los fruteros), sus canéforas, los billares de posguerra, así como los talleres y los pájaros realizados casi al final de su vida, que amplían y resumen sus investigaciones artísticas.

Georges Braque presenta, a su vez, otras perspectivas muy interesantes del artista, acercándonos a su faceta más personal por medio de material documental y fotográfico, en muchas ocasiones inédito. Destaca especialmente la colaboración que Braque estableció con Pablo Picasso durante los años del Cubismo, la estrecha relación de su arte con la música —tocaba varios instrumentos, incluyendo el acordeón, la flauta y el violín—, su amistad con el compositor Erik Satie o la complicidad que le unió a poetas como Pierre Reverdy, Francis Ponge y René Char, así como a algunos intelectuales de su tiempo como Carl Einstein o Jean Paulhan. Por último, una relevante sección de esta retrospectiva muestra, la faceta de escenógrafo que el artista desarrolló en los años veinte, que podrá apreciarse a través de un montaje único y exclusivo diseñado para el edificio de Frank Gehry.

Georges Braque es una retrospectiva que reivindica el importantísimo papel que el artista desempeñó en la historia del arte, que en ocasiones se ha subestimado. Como afirma Brigitte Leal, comisaria de la muestra: "Su estatuto de artista oficial de la Francia gaullista le ensombreció

indudablemente a los ojos de la generación contestataria que le siguió”, y le hizo caer durante varias décadas en un olvido relativo. La muestra constituye una mirada única a un artista excepcional cuya máxima, extraída de sus cuadernos *El Día y la Noche*, fue: “No hay que imitar aquello que se desea crear”.

El periodo fauvista y el inicio del Cubismo

El recorrido de la exposición comienza con las primeras obras de un joven Braque, formado en la Academia de Bellas Artes de París, que se inicia en el Fauvismo tras descubrir en 1905, en el Salón de Otoño del Grand Palais de París, las obras de un grupo de artistas llamados “fauves”, que refutaban las convenciones académicas, expresando sus sensaciones con colores puros en composiciones de estructura libre.

Los paisajes pintados en 1906 del puerto de L’Estaque, cerca de Marsella, o las pinturas realizadas en La Ciotat, ciudad portuaria de la Provenza, en 1907, reflejan la conversión del artista al espacio-color de este movimiento de vanguardia.

“Cuando era un joven pintor, nutrí mi curiosidad y mis sueños con las obras de los grandes coloristas del pasado, desde los primitivos hasta Van Gogh y Boudin. Había etapas...Rafael, Corot y Chardin, entre otros...El momento de la reflexión, que también fue aquel de la elección, llegó con el encuentro de las pinturas fauvistas de Matisse y de Derain...”, afirmaba el artista.

Acompañado del poeta Guillaume Apollinaire, Braque visita en otoño de 1907 el Bateau Lavori, un inmueble situado en el barrio de Montmartre de París, conocido a principios del siglo XX como lugar de reunión de numerosos pintores y escritores, donde Picasso tenía su estudio. Allí descubre la última composición en la que el artista malagueño estaba trabajando: *Las señoritas de Aviñón*, y se queda fascinado por aquel lienzo salvaje, compuesto por un conjunto de planos angulares sin fondo ni perspectiva espacial.

Este encuentro supuso un cambio radical en la vida y obra de Braque. Por un lado, sería el comienzo de una estrecha relación entre ambos artistas, pero, sobre todo, marcaría los inicios del Cubismo. Braque, cansado de la preeminencia del color de los fauvistas y, tras el descubrimiento del nuevo lenguaje de Picasso, se embarca en una nueva etapa pictórica donde los planos sustituyen a los volúmenes, el espacio cobra su máxima importancia y prevalecen los tonos ocres y grises. Este giro está representado en la muestra por algunos de sus paisajes, arquitecturas, instrumentos musicales y retratos como *Gran desnudo* (*Grand nu*, invierno de 1907–junio de 1908), que representa a una mujer cuyo cuerpo en torsión puede contemplarse desde diversos puntos de vista.

Después de acudir a la exposición *Georges Braque*, presentada por Apollinaire en la galería Kahnweiler de París en 1908, el artista Henri Matisse calificó de “pequeños cubos” los últimos paisajes de L’Estaque realizados por el artista, en los que dominan los volúmenes geométricos y

compactos, articulados por planos. El crítico Louis Vauxcelles retoma la expresión acuñada por Matisse y esta fecha marca, por lo tanto, el estreno oficial del Cubismo.

El Cubismo Analítico, los *papiers collés* y el Cubismo Sintético

Entre 1909 y 1914, Braque y Picasso dirigen a lo largo de varias etapas una auténtica revolución estética y llevan a cabo una ruptura total con la visión clásica, anulando la perspectiva tradicional, presentando los objetos desde diversos ángulos yuxtapuestos y reduciendo el color, demasiado anecdótico, a claroscuros de gris-beis y verde. En cambio, la luz ocupa un lugar muy importante en la obra del artista, repartiéndose de forma no uniforme por cada una de las caras de la imagen.

Esta nueva fase del trabajo de Braque, denominada Cubismo Analítico, está ilustrada en la muestra por pinturas que representan objetos cotidianos e instrumentos musicales cuya silueta está únicamente sugerida por la orientación de los planos y aristas. En 1910, Braque realiza sus primeras composiciones en formato oval, y un año más tarde, junto a Picasso, comienza a experimentar con la imitación de ciertas texturas y sombras, así como incluyendo tipografía moderna en sus obras mediante la técnica del estarcido. De esta forma, a las composiciones cada vez más desintegradas se unían fragmentos de la realidad que pasaban a incorporarse directamente en la obra.

El propio artista comentó así aquel período: “En esa época, estaba muy unido a Picasso. A pesar de tener temperamentos muy distintos, estábamos guiados por una idea común. [...] Vivíamos en Montmartre, nos veíamos todos los días, hablábamos... Durante aquellos años, Picasso y yo nos dijimos cosas que ya nadie se dirá nunca más, cosas que ya nadie sabría cómo decirse, que ya nadie sabría comprender...”.

La muestra continúa con los famosos *papiers collés* (papeles pegados) que Braque realiza entre 1912-1914, y que imprimen un nuevo carácter a su cubismo. En el año 1912, cuando el artista se encuentra en Sorgues pasando el verano con Picasso, descubre en un escaparate de Avignon un papel que imita la madera de roble y decide cortarlo en tres pedazos y pegarlo a un papel de dibujo. El papel pegado le permitió resolver la relación entre forma y color, ya que estos materiales funcionan como signos al evocar lo real mediante la metáfora y no mediante la imitación. Gracias a estos recortes de papeles pintados y trozos de periódicos, los colores de las pinturas cubistas se hacen más variados, marcando el camino hacia el Cubismo Sintético. Como el propio Braque expresó: “Los papeles pegados por fin destruyeron magníficamente la visión de la perspectiva clásica, las convenciones mortales que esta imponía”.

La misma sala del Museo acoge la producción del artista posterior a los papeles pegados en la que integra sus conocimientos adquiridos hasta el momento, haciendo evolucionar el Cubismo hacia una forma más legible para el público, calificada de “sintética”, al considerar que las formas cada vez más fragmentadas de los motivos que representaba anteriormente se habían hecho demasiado complejas. De esta forma, comienza a utilizar colores uniformes o trabajados

en madera falsa, imitando los papeles pegados, y a introducir otra serie de elementos, como serrín, arena, papel y materiales diversos, para hacer los elementos que representaba más reconocibles. En 1914, tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, Braque es movilizado al frente con el ejército francés, lo que supone una enorme ruptura para el artista, que regresa a la pintura en 1917, después haber sido herido gravemente en la cabeza en 1915 y tras una larga convalecencia.

Naturalezas muertas, desnudos, canéforas, y la *Teogonía* de Hesíodo

Tras la guerra, Braque retoma la pintura, profundizando en las aportaciones del Cubismo Sintético, que aplica a sus naturalezas muertas o bodegones. Realiza composiciones abigarradas, en formatos alargados, que combinan armonía forma, color y materia y que, a menudo, están centradas en el motivo del frutero, muy querido para Cézanne, pintor sumamente admirado por Braque. El contexto artístico había cambiado radicalmente después de la Guerra y el Cubismo ya no se mostraba como una novedad revolucionaria, ya que otros pintores que vivían en Francia, como Juan Gris, Albert Gleizes o Jean Metzinger, también lo practicaban. Braque continuó con su trabajo innovador avanzando por nuevos caminos en torno al Cubismo.

La misma sala donde se muestran estos trabajos acoge, asimismo, sus famosas *Canéforas*, con las que en 1922 sorprende a sus coetáneos en el Salón de Otoño de París, donde el artista, ya consagrado a la edad de 40 años, exhibía dieciocho obras. Se trataba de dos desnudos femeninos de medio cuerpo y proporciones robustas que portaban cestas de frutas en la cabeza, tratados con una materia espesa, casi rugosa. Aunque se asemejan a las ninfas de *La fuente de los inocentes* (*La Fontaine des Innocents*, 1548) de Jean Goujon, emblemáticas del clasicismo francés, estas figuras aún forman parte, por sus proporciones y colores antiacadémicos, de la continuidad del último Cubismo. Esta mirada al pasado, muy comentada y admirada por la crítica y los artistas del momento, fue calificada en la época como un *retorno al orden* y a lo figurativo en Braque, quien, cautivado por pintores del pasado como Corot y Chardin, emprendía la reinterpretación moderna de un tema clásico.

Las majestuosas *Canéforas* y los imponentes desnudos de colores minerales que recuerdan a las “Bañistas” de Picasso se prolongan en 1926–1927 con dos naturalezas muertas antropomorfas: *Naturaleza muerta con frutero* (*Nature morte au compotier*, 1926–1927) y *Naturaleza muerta con jarra* (*Nature morte au pichet*, 1926–1927), destinadas al taller construido para Braque en 1925 en París por el arquitecto francés Auguste Perret.

En el año 1931, el marchante y editor Ambroise Vollard, gran apasionado del grabado, le propone a Braque ilustrar un texto. Braque elige la *Teogonía* del poeta griego Hesíodo (siglo VII a.C.), un relato dedicado al origen del universo y el nacimiento de los dioses, que está considerado como uno de los grandes textos de la mitología griega. Entre 1932 y 1935, ejecuta una serie de dieciséis aguafuertes, que serán publicados por la Galerie Maeght en 1955. El procedimiento utilizado, la talla dulce, un grabado que se obtiene tallando el metal con un buril, le proporcionó al artista gran libertad para dibujar líneas ondulantes y biomorfas que recuerdan a

las de los surrealistas.

Naturalezas muertas de la década de 1930, el período de guerra y los billares

En la década de 1930, Braque se abre a diversas fuentes de inspiración. Aunque continúa trabajando el tema de la naturaleza muerta, con composiciones que se vuelven más decorativas, el artista introduce figuras humanas en sus obras; por ejemplo, en *Mujer con paleta* (*Femme à la palette*, 1936) o *El dúo* (*Le Duo*, 1937), están saturadas de signos ornamentales. Estas siluetas oscuras y despersonalizadas, que descienden de las figuras negras de los jarrones griegos, son una personificación de las musas de la poesía y de la música que habitan el universo espiritual de Braque.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Braque se encontraba con Joan Miró en Varengeville-sur-Mer, donde desde 1931 el artista francés tenía un taller diseñado por el arquitecto Paul Nelson. Braque reconocía ser “muy sensible a la atmósfera circundante”; durante este período y el de la Ocupación, ejecuta obras oscuras y dolorosas, donde aparecen calaveras flanqueadas por crucifijos y rosarios o peces negros cristianos que evocan la desgracia de la guerra. Para el escritor Jean Paulhan, que en 1945 lo consagra como “Braque, el patrón”, la obra *Dos salmonetes* (*Les Deux Rougets*, 1941), que le regala el pintor, constituye “una mezcla de violencia extrema y serenidad”. Este clima de inquietud sorda habita sus interiores y sus talleres, y domina también dos raras pinturas con figuras humanas que realiza en 1942: *Hombre con guitarra* (*Homme à la guitare*) y *Hombre al caballete* (*Homme au chevalet*), con un personaje que es una metáfora de la soledad y la melancolía del artista, en un mundo en el que ha desaparecido la música.

En el año 1944, Braque inicia una serie de billares que finaliza en 1949, en los que explora la multitud de vistas parciales y deformadas que un jugador de billar tiene sobre el tapiz. Estas obras recuperan el espacio visual cubista y sus juegos homotéticos entre formas, signos y colores.

Talleres y pájaros

A los billares le sigue el tema de los talleres, un gran clásico desde el siglo XVIII que fue retomado por muchos de los coetáneos de Braque, quien en 1949 inicia una nueva serie de ocho lienzos, compendio de las investigaciones que había emprendido hasta entonces. En estos lugares cerrados, representa objetos tanto reales como metafóricos, como la figura de un ave o una paleta (siempre presente para evocar la creación).

El tema del pájaro, que había surgido antes en la obra de Braque y, más evidentemente, en la serie de los talleres, es estimulado por el encargo que recibe el artista, en 1955, de la decoración de una de las salas dedicada a las colecciones etruscas del Museo del Louvre. Braque, que entonces contaba con 70 años, trabajó en este espacio durante tres meses. En los tres paneles que realiza aparecen enormes aves azules y negras con formas sensuales. Las pinturas

presentadas en esta sala demuestran la importancia del tema emblemático y arquetípico de los pájaros en la obra postrera de Braque, pero también la vitalidad de un artista abierto hasta el final a la novedad. Inicialmente tratado de manera figurativa y matérica, este motivo se vuelve cada vez más abstracto.

El propio artista manifestó sobre este tema: “Los pájaros me han inspirado siempre, de ellos procuro sacar lo mejor para mi dibujo y mi pintura. Sin embargo, debo enterrar en mi memoria su función natural de pájaros. El propio concepto que late bajo el golpe de inspiración que les hizo levantar el vuelo en mi mente, ese concepto debo borrarlo; mejor dicho, debo abolirlo, para acercarme a lo que me preocupa esencialmente: la construcción de un hecho pictórico”.

Los últimos paisajes

El recorrido cronológico por la obra de Braque termina con una serie de paisajes (1955–1963) que el artista realiza al final de su vida, cuando se movía entre París y Varengeville. Son amplias vistas panorámicas en las que, hasta donde alcanza la vista, no se ve nada más que el contacto entre la tierra o el mar con un cielo atravesado por signos negros (pájaros) o blancos (nubes). En los últimos cuadros realizados por el pintor, es palpable la construcción del hecho pictórico, de la cual Braque ha hecho su credo, y que aquí se materializa en dos franjas de pintura espesa y costrosa.

A la muerte de Braque, Alberto Giacometti le rendirá homenaje evocando su obra final: ‘De toda esta obra, lo que observo con más interés, curiosidad y emoción son los pequeños paisajes. [...] Contemplo esta pintura casi tímida, imponderable, esta pintura desnuda, poseedora de una audacia diferente, una audacia mucho mayor que la de hace años; una pintura que para mí se sitúa en la avanzada del arte actual, con todos sus conflictos.’

Braque, escenógrafo

Finalmente, una sala completa del edificio de Frank Gehry está dedicada a la relación que Georges Braque estableció con los Ballet Rusos, con Serguéi Diaghilev y Léonide Massine, con los que colaborarían también numerosos artistas de la época. En el caso de Braque, esta interacción se plasmó en cuatro obras: *Les Fâcheux* (1924), *Salade* (1924), *Zéphire et Flore* (1925) y *Les Sylphides* (1926). Tres de estas obras fueron llevadas a escena por los Ballet Rusos, mientras que *Salade* fue coreografiada por Léonide Massine y puesta en escena en el espectáculo benéfico organizado por el Conde Étienne de Beaumont en el teatro de La Cigale. En una escenografía de aire teatral, el Museo acoge bocetos, trajes y una maqueta, así como el telón que diseñó Braque para el Ballet *Salade*, que se estrenó en París el 17 de mayo de 1924, y que el público podrá apreciar por primera vez en mucho tiempo.

Se ofrece, de esta forma, un broche de excepción para finalizar el recorrido por la muestra más completa dedicada a Georges Braque en España hasta la fecha. Es esta una retrospectiva única, que sitúa la obra de Braque en el epicentro de la vanguardia artística del siglo XX.

Catálogo

La muestra va acompañada de un catálogo que incluye ensayos temáticos que recorren toda la evolución estilística de Georges Braque a cargo de la comisaria, Brigitte Leal, y especialistas como Henry-Claude Cousseau, Philippe Dagen, Maryline Desbiolles, Claudine Grammont, Christopher Green, Étienne-Alain Hubert, Joël Huthwohl, Rémi Lambrusse, Claire Paulhan o Maria Stavrinaki. Con ilustraciones de las obras de la exposición y otras de referencia, el catálogo también contiene una cronología de la trayectoria vital del artista a cargo de Lauriane Manneville.

Espacio didáctico

El espacio didáctico de esta exposición presenta la vida y obra de Georges Braque a través de un mapa visual que muestra los hitos más relevantes en su trayectoria artística así como las personas y los lugares que frecuentó el artista. Además, se mostrará el documental *Georges Braque ou le temps different* de Frederic Rossif (1974) que muestra la importancia de Braque en la evolución hacia la modernidad en el arte y *Le piège de Méduse* (1917) una comedia lírica de su amigo Erik Satie en la que colaboró.

Actividades

Conferencia de Brigitte Leal: *George Braque*. (Martes 10 de junio)

Brigitte Leal, comisaria de la exposición y Directora Adjunta del Musée national d'art moderne Centre Pompidou, descubrirá los entresijos de esta exposición

Lugar y hora: Auditorio, 18:30 h.

Entradas gratuitas (imprescindible retirar entradas en Taquillas del Museo).

Proyección *Picasso & Braque go to the movies* (Jueves 26 de junio)

Este documental producido por Martin Scorsese y Robert Greenhut, y dirigido por el marchante y galerista Arne Glimcher, explica cómo las revoluciones tecnológicas de inicios del siglo XX como la aviación y sobre todo la industria cinematográfica influyeron en el corpus creativo de Georges Braque y Pablo Picasso, entre otros. Con la participación de reconocidas figuras del panorama artístico internacional como Julian Schnabel, Chuck Close, Bernice Rose, Coosje Van Bruggen, Lucas Samaras, Adam Gopnik, Eric Fischl y Martin Scorsese.

ArtHouse Films 020; distribuido por New Video, 2011. 60 min, versión original en inglés.

Lugar y hora: Zero Espazioa, 19:00 h.

Entradas gratuitas (imprescindible retirar entrada en Taquillas del Museo, aforo limitado).

Taller de verano Sesiones Creativas *Descubre los secretos del collage* (1-2-3 de julio)

Georges Braque, iniciador de los *papiers collés* (papeles pegados), es el punto de partida de este taller para adultos en el que se presenta el collage como algo más que un “corta y pega”. Una técnica de elaboración de imagen con la que nos enfrentamos cada día en la comunicación, en la

publicidad, las artes visuales o la prensa. Se revelarán los trucos que nos permitirán conocer y construir una imagen eficaz.

Lugar y hora: Zero Espazioa y Nuevos espacios educativos, 10:30-12:30 h.

Entradas exclusivamente en la web: 30 € Amigos del Museo y 36 € público general. Mínimo 8 personas máximo 20.

Cronología

1882

Nace el 13 de mayo de 1882 en Argenteuil-sur-Seine.

Su padre, Charles Braque, posee una empresa de pintura mural.

1905

Alumno de Léon Bonnat en la Escuela de Bellas Artes de París.

En el Salón de Otoño, descubre el Fauvismo, a través de las pinturas de Matisse, Manguin, Derain, Vlaminck, Marquet y Camoin.

1906

Nacimiento del Círculo del arte moderno del Havre. Hasta 1909, Braque, Othon Friesz y Raoul Dufy participan en las exposiciones anuales de pinturas fauvistas.

En junio, en Anvers, realiza sus primeras obras fauvistas. En octubre, pasa su primera estancia en L'Estaque: "En el Sur de Francia sentí cómo aparecía la exaltación".

1907

20 de marzo-30 de abril: en el Salón de los Independientes, expone seis paisajes fauvistas.

Durante el otoño, estancias en L'Estaque y La Ciotat, con paisajes más al estilo de Cézanne.

Fin de noviembre: en Bateau-Lavoir, Apollinaire le presenta a Picasso.

1908

8-9 de noviembre: Galería Daniel-Henry Kahnweiler, primera exposición individual, con paisajes geometrizados, que marcan los inicios oficiales del Cubismo. El prefacio del catálogo está escrito por Apollinaire.

1909

Verano en La Roche-Guyon, cerca de Nantes, primeros paisajes del Cubismo Analítico.

1911

Aparición por primera vez en su obra pictórica de elementos tipográficos mediante la técnica del estarcido, que enriquecen el sentido y comprensión de las obras.

1912

En septiembre, en Sorgues, creación del primer *papier collé* (papel pegado), *Frutero y vaso*

(*Compotier et verre*), que introduce un elemento extraño en la obra de arte y permite la separación del color y la forma.

1913

Nacimiento del Cubismo Sintético. Las pinturas integran lo aprendido con el *papier collé*, imitando sus materias y signos tipográficos.

1914

3 de agosto: declaración de la Primera Guerra Mundial.

Braque es llamado a filas. El 14 de noviembre es enviado al frente, en el Somme.

1915

El 11 de mayo, herido de gravedad en Artois, deja de pintar hasta 1916.

1917

La revista de Pierre Reverdy, *Nord-Sud*, publica sus "Pensamientos y reflexiones sobre la pintura".

1919

5–31 de marzo: Galería L'Effort moderne de Léonce Rosenberg, segunda exposición individual, con naturalezas muertas. Inicio de la amistad con Erik Satie.

1922

1 de noviembre–20 de diciembre: en el Salón de Otoño, las *Canéforas* (*Canéphores*) representan su nueva inspiración clásica.

1924–1925

Colaboración con los Ballets Rusos de Serguéi Diaghilev (*Les Fâcheux*, *Zéphire et Flore*, *Salade*), para las veladas parisinas del Conde de Beaumont.

2–21 de mayo de 1924: primera exposición en la residencia de su nuevo marchante, Paul Rosenberg.

1925

Estudio construido por Auguste Perret en París, junto al parque Montsouris.

1926

23 de marzo: se casa con Marcelle Lapré, su compañera inseparable desde 1910.

1930

Estudio construido por Paul Nelson, en Varengeville-sur-Mer, donde se instala durante una parte del año.

1932

Ilustra la *Théogonie* de Hesíodo para Ambroise Vollard. Ciclo de pinturas, grabados y esculturas de inspiración mitológica.

1933

9 de abril–14 de mayo: retrospectiva en la Kunsthalle de Basilea. El prefacio del catálogo es escrito por Carl Einstein, autor de su primera monografía, en 1934.

1939

Instalación en Varengeville durante la guerra. Primeros ensayos de escultura, conjunto de vanitas austeras y simbólicas.

1943

Publicación de *Braque, el Patrón*, de Jean Paulhan.

1944–1949

Ciclo sobre billares.

1946

Nicolas de Staël lo califica como "el mayor pintor vivo del planeta".

1947

30 de mayo–30 de junio: primera exposición en la galería de Aimé Maeght, su último marchante. Conoce al poeta René Char.

1948

Premio de la XXIV Bienal de Venecia.

1949–1956

Serie de estudios.

1953

Pinta *Pájaros* (*Les Oiseaux*) para el techo de la sala Enrique II del Museo del Louvre.

1954–1962

Serie de pájaros.

1955–1963

Ciclo de últimos paisajes de Varengeville.

1963

31 de agosto: fallecimiento de Braque.

Imagen de portada:

Georges Braque

Naturaleza muerta con mantel rojo (Nature morte à la nappe rouge), 1934

Óleo sobre lienzo

81 x 101 cm

Colección particular

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Leiris SAS París

Para más información:

Museo Guggenheim Bilbao

Departamento de Comunicación y Marketing

Tel: +34 944359008

media@guggenheim-bilbao.es

www.guggenheim-bilbao.es

Servicio de imágenes de prensa online

En el área de prensa de la página web del Museo (prensa.guggenheim-bilbao.es) podrán registrarse para descargar imágenes y videos en alta resolución tanto de las exposiciones como del edificio. Si todavía no tienen una cuenta, pueden registrarse y descargar el material necesario. Si ya son usuarios, introduzcan su nombre de acceso y contraseña y accedan directamente a la descarga de imágenes.

Para más información, pueden ponerse en contacto con el Área de Prensa del Museo Guggenheim Bilbao a través del tel. +34 944 35 90 08 o la dirección de correo electrónico media@guggenheim-bilbao.es

1. *Paisaje de L'Estaque (Paysage de l'Estaque)*, 1906–1907

Óleo sobre lienzo

50 x 61 cm

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París. Dación, 1986

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Philippe Migeat - Centre Pompidou, MNAM-CCI/Dist.

RMN-GP



2. *Gran desnudo (Grand Nu)*, invierno 1907–junio 1908

Óleo sobre lienzo

140 x 100 cm

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París. Dación de Alex Maguy-Glass, 2002

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Georges Meguerditchian - Centre Pompidou, MNAM-CCI/Dist. RMN-GP



3. *El viaducto de L'Estaque (Le Viaduc de l'Estaque)*, principios de 1908

Óleo sobre lienzo

72,5 x 59 cm

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París. Dación, 1984

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Georges Meguerditchian - Centre Pompidou, MNAM-CCI/Dist. RMN-GP



4. *El puerto (Le Port)*, invierno–primavera 1909

Óleo sobre lienzo

40,6 x 48,2 cm

National Gallery of Art, Washington

Donación de Victoria Nebecker Coberly en memoria de su hijo, John W. Mudd

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © National Gallery of Art, Washington



5. *Guitarra (La Guitare)*, 1912

Carboncillo, papel con estampado imitación madera pegado sobre papel

70,2 x 60,7 cm

Colección particular

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Leiris SAS París



6. *Frutero y cartas (Compotier et cartes)*, principios de 1913

Óleo y realces a lápiz y carboncillo sobre lienzo

81 x 60 cm

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París. Donación de Paul Rosenberg, 1947

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Georges Meguerditchian - Centre Pompidou, MNAM-CCI/Dist. RMN-GP



7. *Guitarra y vaso (Guitare et verre)*, 1917

Óleo sobre lienzo

60,1 x 91,5 cm

Kröller-Müller Museum, Otterlo

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Coll. Kröller-Müller Museum, Otterlo



8. Georges Braque

Canéforas (Canéphores), 1922

Óleo sobre lienzo

180,5 x 73 cm cada una

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París. Legado

Baronne Eva Gourgaud, 1965

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Bertrand Prévost - Centre Pompidou, MNAM-CCI/Dist. RMN-GP



9. *Frutas sobre mantel y frutero (Fruits sur une nappe et compotier)*,

1925

Óleo sobre lienzo

130,5 x 75 cm

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París. Adquirida al artista, 1947

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Bertrand Prévost - Centre Pompidou, MNAM-CCI/Dist. RMN-GP



10. *Naturaleza muerta con mantel rojo (Nature morte à la nappe rouge)*, 1934

Óleo sobre lienzo

81 x 101 cm

Colección particular

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Leiris SAS París



11. Georges Braque

Mujer con paleta (Femme à la palette), 1936

Óleo sobre lienzo

92,1 x 92,2 cm

Musée des Beaux-Arts, Lyon. Legado de Jacqueline Delubac, 1997

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © RMN-Grand Palais / René-Gabriel Ojeda / Thierry Le Mage



12. *Peces negros (Les Poissons noirs)*, 1942

Óleo sobre lienzo

33 x 55 cm

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne, París. Donación del artista, 1947

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Philippe Migeat - Centre Pompidou, MNAM-CCI/Dist. RMN-GP



13. *La terraza (La terrasse)*, 1948–1951

Óleo sobre lienzo

97 x 130 cm

Colección particular

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Leiris SAS París



14. *Pájaro negro y pájaro blanco (L'Oiseau noir et l'oiseau blanc)*,

1960

Óleo sobre lienzo

134 x 167,5 cm

Colección particular

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Leiris SAS París



15. *Los campos de colza (Les Champs de colza)*, 1956–1957

Óleo sobre lienzo

37 x 81,5 cm (con marco pintado por el artista)

Colección particular

Georges Braque © VEGAP, Bilbao, 2014

Foto © Leiris SAS París

